**LA ILUSTRACIÓN**

“Ilustración”, como “Renacimiento”, es una denominación que se utiliza generalmente para designar la cultura de una época, la Europa del XVIII. No se manifiesta como un fenómeno homogéneo y unitario, sino mediante una multiplicidad de tendencias y preocupaciones intelectuales unidas no tanto por los enfoques y soluciones propuestas cuanto por la actitud adoptada en su tratamiento. Actitud que nace de la conciencia de la superioridad de ciertos ideales que se habían sedimentado en la cultura europea desde el Renacimiento y el origen de la filosofía moderna. Hablamos del antropocentrismo, la secularización, el triunfo de la ciencia matemática de la naturaleza, la confianza en la razón y la apuesta por su autonomía. La época asiste orgullosa a los éxitos obtenidos por la ciencia, y refuerza la confianza y el optimismo en la razón humana como guía para alcanzar la senda del progreso científico, social y moral.

El lugar manifestará la diversidad misma que encierra la época. Generalmente, se consideran tres focos principales de irradiación:

En Inglaterra (*Enlightenment*), se centrará el debate en cuestiones de filosofía natural y el método científico (Newton) y en la defensa de la libertad religiosa (“Free—Thinkers”). Será en Francia (*Lumières*) donde alcanzará su máximo apogeo divulgativo gracias a la empresa enciclopedista y se significará como un movimiento de combate contra dogmas, prejuicios e intolerancia. Temas como el derecho político y el progreso histórico y moral suscitarán también el interés de los ilustrados franceses de esta época (Diderot, d´Alembert, Voltaire, Montesquieu, Rousseau). Finalmente, en Alemania (*Aufklärung*), será inicialmente una referencia el racionalismo extremo de Wolff, quien inspirándose en Leibniz, defiende una práctica identificación metodológica entre metafísica y matemáticas. No obstante, la aportación más completa de la Ilustración alemana y de toda Europa tiene un nombre: Immanuel Kant. No solo analizó y fijó mejor que nadie el espíritu de su época, sino que emprendió con su impulso la tarea crítica de análisis de la Razón que revolucionaría la filosofía moderna.

1.—**Significado general**.— Una primera aproximación a este fenómeno cultural nos lo descubre como la culminación o cristalización del programa planteado por la filosofía desde el Renacimiento (e incluso desde la Baja Edad Media) cuya consecuencia principal será poner fin a la metafísica clásica mediante la defensa de la autonomía de la Razón. De tal modo que el optimismo en el poder de la Razón y en la posibilidad de reorganizar toda la vida social y política sobre la base de principios racionales, constituye la declaración ilustrada por excelencia. En definitiva, confianza en la Razón humana como instrumento de investigación: sólo ella puede proporcionarnos la necesaria “iluminación”, satisfacer la exigencia de “claridad” a la que se someten todos los problemas de la época. Autonomía de la Razón, confianza en la Razón: en esto consiste la definición que Kant nos da de la Ilustración: “la salida del hombre de su minoría de edad”, el fin de esa época en que el hombre no era capaz de valerse por sí mismo, en la que el peso de la tradición o de la autoridad incapacitaba el uso de la propia razón por el individuo. Y en este sentido, el ideal de la Ilustración es un ideal de liberación, de emancipación de toda tutela ajena a la Razón. “Sapere aude”, atrévete a saber”, en esto consiste según Kant la llamada del espíritu ilustrado.

Pero aparte de esta significado general, ¿cuáles fueron los principales intereses o problemas en los que centraron su atención los pensadores ilustrados? Concretémoslos un poco a modo de tendencias que marcaron el debate intelectual de la época.

**2. -Algunas tendencias**:

2.1. Tendencia utilitaria : resalta la idea de la filosofía como medio para llegar al dominio efectivo de la Naturaleza y como propedéutica para la reorganización de la sociedad.

2.2. Tendencia naturalista: visible en el protagonismo dado al método de las ciencias naturales en la investigación. De todas formas, la matemática y los métodos deductivos no se entienden ya como el modelo o fundamento del conocimiento (como ocurría en el racionalismo), sino como medios auxiliares de la Física (Newton).

2.3. Tendencia antropológica: destaca el interés superior despertado por el hombre y sus problemas frente a las grandes cuestiones de orden cosmológico.

2.4. Fe en el progreso.— La Historia es concebida como el camino por el que la humanidad va despojándose de la injusticia y de la ignorancia para encaminarse por la vía del progreso que lleva a la felicidad. La tarea fundamental del hombre ilustrado es impulsar ese progreso mediante el conocimiento y el dominio efectivo del mundo natural e histórico.

2.5. Deísmo y religión natural.— Reconocimiento de la existencia de Dios, pero rechazo de la posibilidad de determinar su naturaleza y providencia (una vez creado el mundo, ninguna intervención de Dios en él tiene lugar). Mediante la reducción de la religión a razón natural, los ilustrados despojarán a la religión de su carácter supersticioso y ritual, identificándola con la moralidad. Se afianzará el escepticismo respecto a los dogmas y la lucha contra la intolerancia religiosa.

2.6. Pacto social.— Es un tema típico de la Ilustración la pregunta por la naturaleza del vínculo social, es decir, el interés por aclarar el origen y la naturaleza del poder político. Si bien con acentos diferentes, las aportaciones de autores como Hobbes, Locke y Rousseau comparten un mismo presupuesto al situar el origen del poder político en un contrato entre los individuos para poner fin a la situación imperante en el “estado de naturaleza”.